

LAS AUDIENCIAS INFANTILES, PÚBLICO PARA LOS MUSEOS PEDAGÓGICOS UNIVERSITARIOS

AS CRIANÇAS, PÚBLICO PARA MUSEUS PEDAGÓGICOS UNIVERSITÁRIOS

Pablo Álvarez Domínguez 1
María José Rebollo Espinosa 2

Resumen: Los museos pedagógicos universitarios tienen encomendado el reto de ocuparse del público infantil, permitiéndole conocer y mirar de cerca la Historia de la Educación a través de sus discursos, exposiciones y actividades didácticas y de difusión del patrimonio educativo. Además, han de facilitarle tomar contacto con ella, ofreciéndole oportunidades para el registro de sus impresiones, sensaciones, emociones, etc., ligadas a la tarea de reinterpretar el pasado de la educación para que entiendan su presente educativo. En este trabajo, reconociéndose la importancia del visitante infantil como target de los museos pedagógicos universitarios, nos encargamos de y describir las prácticas didácticas y de divulgación del conocimiento dirigidas a la infancia, centrándonos en el caso del Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla (MPFCCEUS). Concluimos señalando que estos museos tienen aún una asignatura pendiente en relación con este reto.

Palabras clave: Infancia; museo pedagógico; Universidad; educación patrimonial.

Resumo: Os museus pedagógicos universitários têm o desafio de atender ao público infantil, permitindo-lhes conhecer e olhar de perto a História da Educação, através de seus discursos, exposições e atividades didáticas e de difusão do patrimônio educativo. Além disso, devem facilitar o contato com ela, oferecendo às crianças oportunidades de registrar suas impressões, sensações, emoções, etc., vinculadas à tarefa de reinterpretar o passado da educação para que compreendam seu presente educativo. Neste trabalho, reconhecendo a importância do visitante infantil como público-alvo dos museus pedagógicos universitários, nos propomos a descrever as práticas didáticas e de divulgação do conhecimento dirigidas à infância, com foco no caso do Museu Pedagógico da Faculdade de Ciências da Educação pela Universidade de Sevilla (MPFCCEUS). Concluímos sinalizando que esses museus têm ainda uma questão pendente em relação a esse desafio.

Palavras-chave: Infância; museu pedagógico; Universidade; educação patrimonial.

Profesor de Historia de la Educación. Secretario de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo (SEPHE). Secretario del Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social, Ficha personal: https://investigacion.us.es/sisius/sis_showpub.php?idpers=10612, Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0538-2565>, E-mail: pabloalvarez@us.es

Profesora Titular. Dpto. de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla. Directora del Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. Ficha personal: https://investigacion.us.es/sisius/sis_showpub.php?idpers=1452, Orcid: 0000-0002-1072-6783, E-mail: mjrebo@us.es

Introducción

Los museos en general, suelen estar pensados y concebidos para personas adultas, siendo estas las principales destinatarias tanto de sus exposiciones, como de su oferta educativa. En este sentido, la atención al público infantil en la mayor parte de estos museos, sigue siendo una asignatura pendiente, a pesar de que algunos de reconocido prestigio y trayectoria¹ hayan apostado puntualmente por acercar su patrimonio a los más pequeños de la sociedad, permitiéndoles dialogar e interactuar con él.

La infancia representa una categoría social propia que merece ser tenida en cuenta desde los museos a la hora de concebir diferentes planteamientos museológicos y museográficos, y de trazar distintos procesos y prácticas culturales, orientadas a dialogar con el patrimonio, la historia y la memoria. De esta forma, ocurre que las representaciones adultas en el museo “se traducen en formas de ser que sólo contribuyen a marginar del debate y de la construcción cultural a los niños y a las niñas” (DE LA JARA MORALES, 2015, 73). Así, entendemos fundamental reivindicar la relación con el patrimonio desde la primera infancia, reclamando a su vez oportunidades y momentos que faciliten su lectura e interpretación desde temprana edad. Mayores y pequeños, mediante una relación activa con su patrimonio, tienen la oportunidad de traspasar el umbral de lo cultural, para así conocerse y reconocerse mejor a ellos mismos. Y ante este contexto, tomando conciencia de la necesidad de forjar museos que se adapten a las necesidades y circunstancias de la infancia y piensen en ella como potencial audiencia, es preciso reconocer que los niños y las niñas representan oportunidades notables para los museos de colecciones históricas. No se trata simplemente de concebir visitas al museo para mantenerlos enfrascados y pseudoentretidos, sino de diseñar exposiciones significativas, constructivas y memorables que incluyan a la infancia como público, y de proyectar itinerarios didácticos reveladores capaces de responder a las preguntas que la misma se hace.

Los museos, concebidos como lugares para uso y disfrute de la ciudadanía, no pueden perder de vista que en su quehacer cotidiano han de ser capaces de dar respuesta a diferentes tipos de audiencias que aspiren a convertirse en actores sociales, en consumidores activos de cultura. De esta forma, y considerando lo anterior, los museos pedagógicos universitarios (MPU) (ÁLVAREZ, 2016; ÁLVAREZ, NÚÑEZ, REBOLLO, 2016), en su compromiso y empeño por acercar la Historia de la Educación a toda la ciudadanía, y por desarrollar una función difusora y de transferencia del conocimiento, precisan tomar conciencia de la necesidad de ofertar más cultura científica informal a la sociedad, y de acercarse a las audiencias infantiles para ofrecerles oportunidades, acciones y prácticas pedagógicas que contribuyan a poner en valor desde temprana edad el patrimonio y la memoria de la educación.

Conscientes de que en el ámbito de la Historia de la Educación y el museismo pedagógico no existen trabajos dedicados a estudios de público infantil y su relación con el patrimonio educativo a través de propuestas y actividades didácticas, nuestro objetivo en esta ocasión se centra en aproximarnos a mostrar qué actividades hemos desarrollado desde el punto de vista didáctico con las audiencias infantiles desde el Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla (en adelante MPFCCEUS). Todo ello, al entender que el intercambio de buenas prácticas museístico pedagógicas con la infancia contribuye a poner en valor el papel comunicativo, integrador, inclusivo y accesible al que debe hacer frente el museo pedagógico, en general, y el universitario, en particular.

El trabajo que presentamos se enmarca en un enfoque metodológico de corte descriptivo básicamente, y no experimental. En este caso, nuestra intención -de acuerdo con los plan-

1 Destáquense algunos casos representativos como los siguientes: a) National Gallery de Dublín: preocupado por reducir la altura de algunas de sus obras, facilitando disfrutar de la exposición a aquellas personas que miden menos de un metro y veinte centímetros; b) Galería Big Art for Little Artists en la Walker Art Gallery de Liverpool: fue la primera en llevar a cabo la denominada zonificación, que consiste en crear áreas especiales dentro de los museos para que la infancia pueda tocar, sentir y jugar desarrollando actividades prácticas, utilizando disfraces para imitar a los personajes de los cuadros, marionetas, etc.; c) Science Museum de Londres y Science Media Museum en Bradford: ambos cuentan con un wonderlab, una galería interactiva para niños/as con un enfoque práctico basado en la experimentación; d) Weston Park Museum en Sheffield: incluye ruidoso “cuadros parlantes” al lado de los retratos del museo, facilitando la interacción de la obra con los/as niños/as; e) Manchester Museum y Derby Museum de Inglaterra: se encargan de producir proyectos y exposiciones con los propios niños/as.

teamientos de la investigación descriptiva-, reside en concreto en observar e identificar lo que ocurre puntualmente, sin buscar explicaciones a los fenómenos (SÁNCHEZ, BLAS y TUJAGUE, 2010); lo que sería más propio del método analítico. No obstante, somos conscientes de que la perspectiva de la investigación puede verse influenciada por la percepción personal de la autoría del trabajo, en tanto en cuanto participamos también como gestores y actores de las actividades con público infantil desarrolladas desde el mencionado museo. Y, al tratarse de un problema a estudiar aún incipiente (YACUZZI, 2005), se procederá a recoger descriptivamente distintos tipos de informaciones cualitativas amparándonos en el uso de: a) Observación experiencial, gracias a nuestra implicación personal en la gestión del museo pedagógico; b) Análisis de grabaciones de vídeo, página web del museo, notas de campo de los investigadores y otros documentos dispares como memorias anuales de las actividades del museo pedagógico, crónicas informativas y reseñas de propuestas didácticas ligadas al caso concreto del museo pedagógico que nos ocupa. Todo ello contribuirá a dar a conocer y descifrar un conjunto de prácticas pedagógicas y significados desconocidos en el ámbito de la difusión del patrimonio educativo a las audiencias infantiles.

El trabajo que se presenta, trata en primer lugar de estudiar las relaciones, el sentido y las posibilidades que tienen los museos a la hora de acercar el patrimonio a las audiencias infantiles. En segundo lugar, nos centramos en el caso de los museos pedagógicos, en particular, tratando de concretar cómo la educación patrimonial puede contribuir a visibilizar y difundir la cultura patrimonial histórico educativa desde la infancia. Y, en tercer lugar, recogidos los datos de la investigación -ligados a detallar qué está haciendo el MPFCCEUS para acercar el patrimonio educativo al público infantil-, se recoge el correspondiente análisis descriptivo de actividades, que hemos clasificado de acuerdo con el momento en el que se desarrollan: a) Antes de la visita al museo Pedagógico; b) Durante la visita; c) Después de la visita; y d) Actividades puntuales y/o independientes de la visita. Con ello, este estudio abre las puertas a futuras investigaciones comparadas centradas en cómo los diferentes museos pedagógicos – universitarios o no- existentes de España y/o de otros países internacionales, están atendiendo o considerando al público infantil en sus políticas museológicas y de difusión y divulgación del conocimiento patrimonial histórico educativo.

Audiencias infantiles en los museos. Relaciones, sentido y posibilidades

Quienes trabajamos en educación y en el mundo del museísmo somos conscientes, cada vez más, de que la construcción y transferencia del conocimiento no puede verse encorsetada en los estrechos límites de los centros escolares. Las nuevas demandas culturales rompen los muros de las aulas y transforman los procesos de enseñanza-aprendizaje en una tarea social compartida, a la que deben contribuir todas las posibles “tramas de oportunidades educativas”, como vaticinara Iván Illich ya en 1971. Una de esas tramas consiste en aprender de las cosas, de los objetos educativos que pueden encontrarse reunidos en múltiples entornos, entre ellos los museos. Un museo preserva un conjunto patrimonial, lo pone en valor, lo dota de sentido y lo difunde a las nuevas generaciones (TAYLOR; NEIL, 2008; SANTACANA; MARTÍNEZ; ASENSIO, 2017). Un museo invita a desarrollar experiencias concretas, exponiendo objetos y narrativas que, al interactuar con sus observadores, los convierten en actores, porque ponen en juego vivencias personales, emociones, ideas previas y expectativas particulares. Pero esos actores invitados son muy diversos y en el presente artículo nos centraremos en los más pequeños. El objetivo, como anunciamos más arriba, es mostrar cómo trabajamos con las audiencias infantiles desde el MPFCCEUS, ya que, investigando al respecto, hemos constatado que el público infantil se ha ido convirtiendo progresivamente en uno de los segmentos más importantes de las audiencias de los museos (POL; ASENSIO, 2006), no solo como acompañante de las personas adultas, sino incluso funcionando como imán para atraer a las familias.

La infancia, es un período vital en que tienen lugar procesos continuos de adquisición y estructuración de competencias básicas para consolidar futuros aprendizajes, para lo que se precisan como materia prima experiencias directas significativas, sólidas y positivas que

completen y enriquezcan las rígidas propuestas curriculares (CASALINS y MIRANDA, 2012). De ahí que estas instituciones museísticas, a través de sus gabinetes didácticos y educadores, se preocupen por orquestar toda una serie de recursos especializados a fin de incluir a la infancia en los discursos museísticos, aunque sigan existiendo detractores, instituciones conservadoras que opinan que este público no está preparado intelectual ni conductualmente para visitar con aprovechamiento un museo (FERNÁNDEZ, 2002).

En 2008, Dufresne describió la evolución recorrida por la educación museal destinada a esta franja etaria, cuyos hitos fundamentales podrían sintetizarse así: en los años sesenta empezaron las visitas guiadas adaptadas y se elaboraron materiales como los maletines pedagógicos para llevar el museo a la escuela; en los setenta se desarrollaron los primeros talleres y recorridos, enmarcados en las teorías de aprendizaje constructivistas; los ochenta sirvieron para evaluar las visitas y salieron a la luz los primeros cuadernillos didácticos para prepararlas y continuar aprendiendo después en el aula; y actualmente parece ser que la tendencia apunta hacia programaciones versátiles que aúnen la construcción de conocimientos con una clara vertiente lúdica, una pedagogía del ocio que impulse la creatividad a partir de variados estímulos. En España, se ha recorrido un camino similar. A finales de los sesenta, la legislación educativa nacional subrayó el potencial de los museos como recurso educativo no formal para la infancia (inaugurando las visitas escolares de los sábados), lo que propició el nacimiento de los Departamentos de Educación en nuestros grandes Museos, que programaban sus acciones pensando exclusivamente en las escuelas. Pero, casi entrando ya en los ochenta, se produjo una “desescolarización de los museos” (PALOMARES, 2018), y los estudios de público infantil incluyeron otras modalidades (visitas familiares, atención a la diversidad, etc.).

A pesar de estos grandes progresos, los museos no siempre atienden de forma adecuada a las necesidades de los niños y niñas, manteniendo a menudo esquemas lineales y mecánicos, inflexibles e impuestos desde la mentalidad adulta que gestiona y pretende mantenerlos en el simple papel de espectadores pasivos (AGUIRRE, 2013). En cambio, si se le diseña un clima apropiado, este público, resulta un activo constructor de significados, disfruta de la visita, aprende creativamente, se muestra satisfecho de la experiencia formativa, difícilmente quiere abandonar el museo para volver a clase y no le importaría repetir (MELGAR, 2019), o -como diría Alderoqui (2011)- consigue “experiencias memorables” que conectará eficazmente con los contenidos curriculares escolares.

Esa deseable actitud proactiva nos recuerda un par de ingredientes esenciales en los planteamientos museísticos: la interpretación del patrimonio y la creatividad. El patrimonio es una realidad cambiante, en construcción, a la que es preciso dotar de significado; y lo que transmiten los museos nunca es el pasado, sino una versión del mismo tamizada por el presente, seleccionada y escenificada que, a su vez, exige una reinterpretación por parte de quien interacciona con él. El público infantil genera sus propias interpretaciones y relatos si se les dan herramientas para ello (RODRÍGUEZ MARÍN, 2018). Es lo que recientemente Olaia Fontal ha definido como “didáctica del vínculo” (FONTAL, 2020)²: la mejor manera de dar vida a los objetos patrimoniales es despertarlos relacionándolos con algo que esté ya en la personalidad del visitante. La misma idea encontramos en el clásico ensayo de Tilden (1957), donde comenta, refiriéndose en concreto a la interpretación dedicada a los niños, que no debe ser una narración a escala, sino elaborada desde una perspectiva diferente y con un programa específico. El eje central del discurso museístico debe ser, en consecuencia, el niño/a y su vinculación personal con el objeto patrimonial, articulada gracias a las grandes dosis de creatividad aún sin freno propias de la infancia. El museo se considera, así, un contexto creativo y poderoso para aprender si sus propuestas sorprenden a los pequeños, acrecientan su curiosidad y provocan recuerdos positivos e imborrables. Se trata de aprovechar la capacidad creativa de la infancia y animarles a hacer preguntas y a resolver problemas. Para ello, podríamos aplicar, en general, las cinco ideas que sugiere Elisondo (2015, 8-16) a la hora de pensar los contextos creativos de

² Cfr. <https://www.eventosdesegovia.com/events/encuentro-educacion-patrimonio-y-museos/> Encuentro Virtual: Educación, Patrimonio y Museos. Museo de Segovia (España), 13 y 14 de noviembre de 2020. Se presentaron un conjunto de ponencias en torno a los 3 bloques siguientes: a) Programación y talleres didácticos; Nuevos planteamientos en época de pandemia; Otras formas de acercamiento a la didáctica del patrimonio y del objeto.

enseñanza-aprendizaje:

- a) Aumentar las posibilidades educativas: pensar en las posibilidades de aprendizaje y no en las supuestas limitaciones de las criaturas.
- b) Invertir en educación: clases invertidas, arriesgarse y apostar.
- c) Invertir la educación: dotar a los objetos de valor afectivo para suscitar la interpretación.
- d) Abrir la educación: los museos permiten salir de las aulas en busca de conocimientos, experiencias, objetos y relaciones interesantes para aprender y crear; también parece interesante ofrecer oportunidades de abrir ventanas, links y archivos digitales.
- e) Generar una indisciplina óptima (Un museo para tocar): No se sugiere transgredir normas éticas ni de comportamiento, sino romper con rutinas y protocolos heredados que sostienen el statu quo en las instituciones.

Para esbozar un panorama de tendencias actuales, estudiando las webs de diferentes museos del mundo (PEÑA, 2004), podemos observar que el tratamiento de las audiencias infantiles se basa en: recorridos temáticos, cuentos en el museo, actividades cortas, multisensoriales (tocar, oler, oír) y con un producto como resultado, juegos de roles o espacios estructurados, entre otras. Y, partiendo de estudios sobre percepciones y experiencias de los niños en los museos (MELGAR, 2019), se recomienda utilizar como mediadores de aprendizaje: efectos cinestésicos y experiencias táctiles, contenidos contados como historias, recursos teatrales o audiovisuales, actividades que ellos desarrollan en sus ambientes cotidianos tales como jugar, saltar, tocar, etc.

En esta línea de recomendaciones, destacamos la tarea realizada por *Kids in Museum*, una organización benéfica³ que desde 2003 viene liderando en Inglaterra y Gales un cambio significativo en el sector del museismo y el patrimonio. Se encarga de trabajar con los museos de todo el país mediante programas y recursos en línea⁴ -en su mayoría gratuitos- para que sean más acogedores con los niños/as y sus familias. En 2004, publicaron el *Manifiesto Kids in Museum*⁵, actualizado en 2019, en el que se recogen un conjunto de pautas simples para museos, sitios patrimoniales y organizaciones culturales, concebido para hacer del museo un lugar para visitar por la infancia. Los museos pues, tienen que ser acogedores y cómodos, creando ambientes y experiencias para que la infancia pueda explorar, aprender, divertirse y cooperar con los demás en los espacios museísticos. Conscientes de que las familias pueden estar constituidas por menores, jóvenes, padres-madres, cuidadores/as, abuelos/as, amigos, etc., el museo debe esforzarse sin duda por reflejar esta diversidad en sus propuestas y actividades (MORALES BALLINEAS, 2011). Además, debe ser accesible para todos/as, siendo la infancia un colectivo al que hay que recibir con apoyo y amabilidad, y al que hay que dirigirse mediante estrategias y recursos comunicativos que le facilite la visita y estancia en el museo.

En el MPFCCEUS procuramos atender en la medida de lo posible estas sugerencias, no reproducir errores cometidos y aprender de las buenas prácticas de quienes nos han precedido.

Educación patrimonial temprana en los Museos Pedagógicos

Si los museos, como hemos comprobado, se están preocupando desde hace décadas por desarrollar todas estas potencialidades formativas en las audiencias infantiles, los museos pedagógicos -que patrimonializan la educación, elemento clave en el período infantil; que hablan de la infancia y la escuela de otros tiempos- deberían atender aún con mayor dedicación y

3 Para conocer un poco más sobre esta organización, cfr. <https://kidsinmuseums.org.uk/who-we-are/about-us/>

4 Cfr. <https://kidsinmuseums.org.uk/resources/>

5 El manifiesto íntegro puede consultarse en: <https://kidsinmuseums.org.uk/wp-content/uploads/2019/03/KIM-Manifiesto-March-2019.pdf> En la actualidad, cerca de 1.000 museos, sitios patrimoniales y organizaciones culturales se han inscrito en apoyo de este Manifiesto. Los interesados en mostrar su compromiso de seguir estas pautas pueden adherirse al Manifiesto a través de la página web de la Organización.

cuidado a ese público. A pesar de ello, las investigaciones y el intercambio de buenas prácticas en este terreno en concreto resultan prácticamente inexistentes, como se ha señalado con anterioridad.

El patrimonio histórico educativo es, por derecho, patrimonio de la infancia. Todos los visitantes de los museos pedagógicos han vivido la experiencia escolar (o su ausencia, en el caso de los más ancianos), por lo que su primer acercamiento al museo se relaciona estrechamente con sus propias vivencias que, aunque sean lejanas en el tiempo, siguen grabadas con firmeza en sus mentes. Pero, en el caso de los niños y niñas, esa experiencia escolar está teniendo lugar a la vez que la visita al pasado, con lo que el contacto con los objetos del museo pedagógico les hace imaginar y comprender la vivencia de una escuela que no fue la suya, sino la de sus abuelos/as, les hace sentir y compartir sensaciones, les impulsa a pensar, les provoca preguntas y les ayuda a elaborar respuestas. Pone en juego técnicas como el aprendizaje por descubrimiento, la pedagogía del interés, la globalización de contenidos, el trabajo cooperativo, el método intuitivo, el análisis de la información, la capacidad de síntesis, la aplicación práctica de lo aprendido, la importancia de lo lúdico, etc., claves todas ellas para una innovación educativa (BAZARRA, CASANOVA, 2019; CARBONELL, 2015; MIRALLES, RIVERO, 2012).

En definitiva, los museos pedagógicos se convierten en el contexto propicio para transmitir a las nuevas generaciones lo que ha sido la historia de su educación y han de concebirse como experiencias interactivas⁶ al servicio de la educación infantil. No podemos perder de vista que un museo pedagógico es un espacio para el encuentro intergeneracional en torno a ideas, objetos, voces, palabras y prácticas del mundo de la educación y la infancia. Al museo le corresponde intentar provocar experiencias de carácter creativo y crítico entre el público y las ideas acerca de la relación sociedad-escuela a través del tiempo, para que los visitantes perciban, se emocionen, recreen y reflexionen acerca de las herencias, el presente y el futuro de la educación. Se han de preocupar por facilitar intercambios, aprendizajes y debates acerca de la educación y su historia; deben ayudar al visitante a mirar de cerca la Historia de la Educación, a tomar contacto con ella, y a vivir una experiencia donde las emociones y las sensaciones jueguen un papel importante; deben generar un entorno donde nuestra historia y presente educativo son sometidos a reinterpretaciones constantemente.

Por otro lado, a los museos pedagógicos compete, además otra misión prioritaria y totalmente imbricada con la anterior: la educación patrimonial temprana. Puede apoyarse dicha afirmación en un amplio marco legal, referido al patrimonio cultural en general, pero asumible igualmente en relación con el específicamente educativo, que constituye el fondo de los museos pedagógicos:

- La LOMCE (haciéndose eco de la Recomendación del Parlamento Europeo de 18/12/2006 y del Informe del Consejo de Europa de 2004) reconoce en la educación una aliada para mantener y renovar el patrimonio cultural común de la sociedad, así como para el aprendizaje de los valores sociales y cívicos fundamentales, y su competencia nº 7 se refiere a la "Conciencia y expresiones culturales. Habilidad para conocer, comprender, apreciar y valorar críticamente diferentes manifestaciones culturales y artísticas, utilizarlas como fuente de enriquecimiento y disfrute, y considerarlas como parte del patrimonio de los pueblos".

- El Plan Nacional sobre Educación y Patrimonio de España (PNEP) (2012)⁷ se propone como objetivo último la educación patrimonial y afronta el reto de hacer de nuestro alumnado ciudadanos y ciudadanas con destrezas que harán posible su participación activa en los procesos de legitimación del patrimonio cultural, porque solo se protege y conserva lo que se conoce y se valora: "el fin de la educación patrimonial es que los ciudadanos sientan suyo ese Patrimonio, que lleguen a asumir que su identidad, en los diferentes niveles en que se configura deriva de referentes patrimoniales que explican qué somos, cómo somos, por qué hemos llegado a ser así y cómo nos relacionamos con los demás" (PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN Y PATRIMONIO: 2012, 16)⁸.

6 Actividades digitales para público infantil: <https://www.culturaydeporte.gob.es/actualidad/2020/03/200326-recursos-infantil.html>

7 Cfr. <http://www.meecd.gob.es/planes-nacionales/planes/educacion.html>

8 A otro nivel normativo, hablando ya de patrimonio histórico-educativo también de los estatutos de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico educativo (SEPHE), se deduce la importancia de estudiarlo,

Es, por tanto, obligación del museo pedagógico el generar propuestas educativas apropiadas a las necesidades del público infantil, para iniciar una educación patrimonial desde sus cimientos, a fin de que, parafraseando la normativa citada: los niños y niñas sientan como suyo el patrimonio histórico-educativo, lo pongan en valor, lo respeten, lo conserven y que éste les ayude a entender por qué caminos educativos han llegado a la situación actual. Para conseguirlo, sostenemos que lo mejor sería atender a la conocida máxima de Confucio: “Se le dijo... y lo olvidó; lo vio... y lo creyó; lo hizo... y lo comprendió”. Es decir, que el museo pedagógico no se conforme con relatar y mostrar objetos, sino que se proponga fomentar los vínculos y las interacciones sujeto-objeto para procurar aprendizajes completos, significativos y memorables, que pongan en contacto las nostalgias (pasado) y los sueños (futuro).

En esta línea, a la hora de diseñar un buen programa de educación patrimonial, son muchos los estudiosos que se decantan por recomendar como marco teórico-epistemológico el modelo contextual de aprendizaje (FALK; DIERKING, 2000), que entrelaza el *contexto físico* (experiencia directa y manipulación de los objetos), el *social* (asegurar ocasiones donde se pueden emplear los recursos individuales, sociales y culturales para lograr metas, reconociendo el papel significativo de los padres y maestros, como apoyo para extender y enriquecer la actividad de los niños/as por medio de la asistencia y la conversación), y el *personal* (respuestas afectivas que incluyan sus intereses, actitudes y emociones). Planteamiento integral que puede complementarse con un par de recomendaciones extraídas de la revisión de los programas y actividades de educación patrimonial en Europa: permitir a los niños/as jugar en el museo (convertir el patrimonio cultural en un escenario de ocio atractivo e interesante, ofreciendo oportunidades para el entretenimiento); y dar al patrimonio -histórico-educativo-tratamiento de contenido académico en las escuelas (de forma interdisciplinar, partiendo del entorno del niño/a, basándose en la exploración y conocimiento in situ).

Los Museos Pedagógicos Universitarios y el reto de atender a la infancia. Modelos de buenas prácticas didácticas con el público infantil en el MPFCCEUS

El derecho de acceso y atención de calidad a los niños/as pequeños/as en el museo, no podemos dejarlo pasar desapercibido (Carvalho y Lopes, 2016), tampoco en los declarados como museos pedagógicos universitarios. Lograr museos pedagógicos universitarios no solo adaptados a la infancia, sino capaces también de considerarla como tal y atenderla a través de su actividad educativa y de difusión cultural, supone un emergente reto socioeducativo, sobre todo si queremos colaborar desde las Universidades en el desafío de fomentar interrelaciones entre la sociedad, la cultura, la escuela, la familia y la población infantil. El propio diseño de los museos (serio, aburrido, incómodo, inaccesible, poco colaborativo e interactivo, e incluso distante, en no pocos casos), sus instalaciones, itinerarios, contenidos, propuestas pedagógicas, recursos, estrategias de mediación, etc., requieren de constantes revisiones que contribuyan a que niños y niñas, con sus familias y/o con sus profesores/as, puedan participar y sean parte de cuantas oportunidades y propuestas tiene en sus manos la institución museística para poder ofrecer a la sociedad. En este sentido, el museo pedagógico universitario –si quiere convertirse en un espacio acogedor para la infancia- ha de tener presente de manera especial, cuantos requisitos y exigencias resultan fundamentales para hacer que el niño y la niña se sientan protagonistas indiscutibles en sus relaciones y encuentros con el espacio museístico.

Las universidades tienen, como los museos, encuentros y desencuentros con la infancia. A menudo se entienden como lugares para jóvenes y personas adultas, donde las criaturas molestan o están desubicadas. Pero una concepción más flexible de la educación superior debería tener en cuenta a quienes serán en un futuro próximo su alumnado e invitarles a entrar en sus espacios. Además, los museos pedagógicos universitarios se sitúan físicamente en las Facultades de Educación, que aún deberían ser más proclives a trabajar in situ con una infancia real, puesto que en ellas se forma al futuro profesorado de Educación Infantil y Primaria, que tendrá

que tomar las riendas en su momento de la educación patrimonial temprana. Es más, si los escolares no vienen al museo, hay que ir al colegio para promocionarlo y ofertarlo como una atrayente posibilidad formativa, aunque, de entrada, los convirtamos entonces en un público “cautivo”, que no se acerca al museo de manera voluntaria. Para que esta situación se torne positiva es preciso planificar las visitas infantiles con detenimiento, tiempo, profesionalidad y cariño.

En el caso del MPFCCEUS (ÁLVAREZ; REBOLLO; NÚÑEZ, 2016), al margen de los diferentes museos pedagógicos universitarios que existen en España (RABAZAS; RAMOS, 2017), en lo que respecta al diseño de sus actividades dirigidas a la infancia como audiencia, se ha tratado de tener en cuenta una serie de características basadas en los siguientes principios: a) Activo: el protagonismo lo adquiere el niño/a mediante el aprender a hacer; b) Integrador: se diseñan actividades ligadas a varias disciplinas/materias y objetivos a la vez; c) Lúdico: se intenta que el niño/a aprenda disfrutando mediante estrategias gamificadoras; d) Socializador: se trata de que las experiencias patrimoniales contribuyan al desarrollo del yo social; e) Motivador: se hace un esfuerzo por partir de las necesidades y preguntas del niño/a para fomentar el interés y la curiosidad; f) Atractivo: se considera el principio de lo estético, tratando que las experiencias en el museo resulten atrayentes, seductoras y significativas. Miralles y Rivero (2012), nos recuerdan en este sentido la importancia de plantear propuestas y actividades amparadas en ideas como las que siguen: a) Introducción de narraciones históricas, leyendas populares y/o relatos mitológicos; b) Descubrimiento del patrimonio a través del contacto directo con los objetos del pasado; c) Potenciación de las producciones propias de los niños/as, a través de la creación de recursos y materiales (murales, carteles, dibujos, etc.) por ellos mismos; d) Participación en dramatizaciones o recreaciones históricas; e) Investigación de la propia historia personal a través de objetos, testimonios, fotografías, árbol genealógico, etc.; f) Proyectos de trabajo a través de juegos simbólicos, protagonización de historias, visitas didácticas, rutas urbanas, elaboración de libros viajeros, creación de aulas museo, uso del lenguaje plástico y de las nuevas tecnologías, etc.

A continuación pasamos a describir, partiendo, tanto en los contenidos del manifiesto reseñado anteriormente, como de las características e ideas apuntadas, las modestas propuestas didácticas que el MPFCCEUS viene desarrollando. A fin de sistematizar el conjunto de actividades las clasificaremos atendiendo al momento en el que se llevan a cabo con los niños/as: a) Antes de la visita al museo pedagógico; b) Durante la visita; c) Después de la visita; y d) Actividades puntuales y/o independientes de la visita.

Tabla 1: Actividades didácticas para la infancia del MPFCCEUS.

ACTIVIDADES DIDÁCTICAS PARA LA INFANCIA DEL MPFCCEUS
Antes de la visita al museo pedagógico
<ul style="list-style-type: none"> - “La escuela de mis abuelos/as”. - “Las fotografías de la escuela del ayer”. - “Exposición escolar de objetos de la escuela de antaño”. - “Visita virtual al Museo Pedagógico”. - “Canciones escolares del pasado”. - “Creación del Museo del Bebé”.
Durante la visita al museo pedagógico

<ul style="list-style-type: none"> - “Interpretamos el logotipo del museo”. - “El museo con lupa. Detectives en el aula”. - “Interrogando al objeto pedagógico”. - “Cuentacuentos. Te cuento un cuento”. - “Castigos de la escuela del ayer”. - “Talleres didácticos del Museo Pedagógico”.
<p>Después de la visita al museo pedagógico</p>
<ul style="list-style-type: none"> - “Celebración de aniversarios de centros de Educación Infantil y Primaria”. - “Red de museos escolares”. - “Elaboración de un Libro de Recuerdos de la Escuela”. - “Montaje de exposiciones temporales en centros escolares”. - “Construcción de material Froebel y Montessori”.
<p>Actividades puntuales y/o independientes de la visita</p>
<ul style="list-style-type: none"> - “Sesiones formativas a maestros/as para el uso del museo”. - “Fiesta de la Historia”. - “Noche Europea de los investigadores/as”. - “Payasos Flamencos”. - “Concurso Nacional de Dibujo y Pintura” - “Seminarios formativos sobre la infancia como tema de estudio”

Fuente: elaboración propia.

a) Antes de la visita al museo pedagógico

Este grupo de actividades son básicamente de carácter exploratorio, tanto educativo como recreativo, y principalmente se conciben para estimular la motivación, el interés, la creatividad y la curiosidad del niño/a hacia el museo. En este caso, a lo largo de los años hemos venido estableciendo fructíferas relaciones con diversos centros educativos de Educación Infantil y Primaria de Sevilla y provincia, que previamente a la visita al museo y en coordinación con el mismo, realizan un conjunto de actividades que contribuyen a sensibilizar a los niños y las niñas en la recuperación del patrimonio.

A este respecto, hay que destacar la actividad “La escuela de mis abuelos/as”, en la que los niños/as contactan con ellos/as para hacerles una entrevista personal con el objetivo de conocer cómo era la escuela en la que estudiaron, la formación que recibieron, los recursos y materiales que se utilizaban, etc. Otra actividad es la de “Las fotografías de la escuela del ayer”. A través de ella, niños/as se encargan de buscar en los hogares de sus familiares más mayores algunas fotografías escolares, con la intención de preguntarles posteriormente por la intrahistoria de las mismas. La información obtenida junto con las mismas fotos, son presentadas en el aula por el alumnado. Es particularmente significativa también la actividad “Exposición escolar de objetos de la escuela de antaño”, en la que el alumnado se encarga de recolectar material escolar de sus antepasados con el objetivo de exponer en el aula una muestra representativa del ajuar escolar de épocas pasadas; muestra que posteriormente los mismos estudiantes se encargan de dar a conocer a sus compañeros/as de centro y a sus familiares. Otra actividad es la “Visita virtual al Museo Pedagógico”⁹, en la que niños/as incluso con unas gafas 3D, pasean por las instalaciones del museo virtualmente, tratando de conocer los principales contenidos que se encuentran en sus instalaciones. La actividad “Canciones escolares del pasado” consiste en hacer una búsqueda de letras de canciones de la escuela de los abuelos/as del alumnado, las cuales posteriormente serán cantadas por los mayores, grabadas a continuación y finalmente

9 La visita virtual al MPFCCEUS puede realizarse a través del siguiente link: <http://institucional.us.es/museopedagogia/839-2/>

interpretadas por los niños/as. Especialmente destacable es la actividad “Creación del Museo del Bebé” (ÁLVAREZ, 2011): baberos, chupetes, fotos de recién nacidos, patucos y pañales son algunos de los objetos que se exponen en el Museo del Bebé, un espacio creado expresamente por el alumnado con el objetivo de aprender a valorar y conservar el patrimonio, a recrear los roles que desempeñan los empleados de un museo y a seguir las normas básicas para visitarlo. Para el desarrollo de esta actividad, los maestros/as de los centros escolares cuentan con el asesoramiento formativo y apoyo del equipo gestor del museo pedagógico.

b) Durante la visita al museo pedagógico

Para construir una buena visita al museo de carácter emotivo, lúdico, creativo y participativo, nos encontramos con la posibilidad de plantear un menú de tres platos (TORRES; ZEPEDA; EKDESMAN, 2016): los aperitivos, que motivan a niños/as para despertar sus habilidades y sus sentidos; oos platos fuertes, que mediante la creatividad, el pensamiento y la acción, contribuyen a desarrollar e interpretar el contenido del museo; los postres, que ayudan al niño/a a disfrutar de la visita al museo, aportándole sugerencias para transferir lo aprendido a otras situaciones. Así, las actividades que se realizan durante el transcurso de la visita al museo suelen ser particularmente dinámicas y de carácter práctico, tratando siempre de que el niño/a se implique en el desarrollo de las mismas e interactúe, tanto con sus objetos, como con los diferentes agentes educativos que participan en la experiencia.

En lo que atañe a estas propuestas, destacamos en primer lugar la actividad “Interpretamos el logotipo del museo”, que tiene lugar en la fase inicial de la visita. Se les pide a los niños/as que encuentren parecidos entre el logo del museo y otros objetos de la vida cotidiana (lupa, raqueta, llave, pendrive, pompero, sartén, rotonda de carretera, etc.), y a partir de ahí, explicamos metafóricamente qué es un museo pedagógico y para qué sirve. Otra actividad es “El museo con lupa. Detectives en el aula”, que consiste en encontrar un objeto perdido en el museo con ayuda de una serie de adivinanzas y pistas descriptivas, cuyo hallazgo se premia con una llamativa medalla. En la misma línea, también es significativa la actividad “Interrogando al objeto pedagógico”, en la que centrándonos en un objeto específico del museo, los niños/as mediante una didáctica del interrogante, plantean preguntas relacionadas con sus propiedades físicas, su construcción, su función, su diseño, su uso y su valor, las cuales se van tratando de responder de manera colaborativa. La actividad “Te cuento un cuento”, se suele desarrollar con niños/as de Educación Infantil, de cara a introducirlos inicialmente en la visita al museo: con ayuda de unas marionetas de la figura de un abuelito y de un niño, contamos el cuento de “Timoteo y su abuelito, el viejo maestro”, ideado expresamente para este contexto y pensado para transmitir a la infancia valores relacionados con el amor a la escuela y al patrimonio de la educación. Otra actividad que llevamos a cabo se denomina “Castigos de la escuela del ayer”. Se trata de dar a conocer la tipología de castigos que se implementaban en la escuela del nacionalcatolicismo (pegar con una vara, colocar de orejas de burro sobre la cabeza, permanecer de rodillas en el suelo clavándolas sobre garbanzos, permanecer con los brazos abiertos y con un montón de libros pesados en cada una de las manos, etc.), para que los niños/as posteriormente los representen teatralmente en la práctica.

Además de las actividades que se desarrollan en el interior del museo durante la visita guiada, los niños/as participan paralelamente en un conjunto de talleres simultáneos, entre los que se encuentran los siguientes: “Vamos de museo”, en el que los niños/as interiorizan el concepto de museo y el significado de la palabra patrimonio, mediante la elaboración de murales en grupo a través de dibujos; “Dramatizaciones de escenas escolares”¹⁰, en el que los participantes recrean escenas lúdicas, de primera comunión, así como de otros momentos escolares; “Reconociendo objetos mediante el tacto”, taller que consiste en meter uno de los objetos del museo en un cabás y tras ser manipulado por el niño/a con los ojos cerrados, después tiene que localizarlo en el museo; “Juegos y juguetes del ayer: encuentros intergeneracionales entre abuelos/as y nietos/as” (ORTIZ; ÁLVAREZ, 2016), que consiste en un taller práctico concebi-

¹⁰ Cfr. <http://tv.us.es/el-museo-pedagogico-de-la-facultad-de-ciencias-de-la-educacion-de-la-universidad-de-sevilla-un-espacio-para-compartir-historias/>

do para que pequeños/as y mayores intercambien pensamientos, vivencias y sentimientos, relacionados con los juegos y juguetes del ayer. Todo ello, con la intención de reconocer la importancia que tiene propiciar oportunidades didácticas que contribuyan a reconocer que tanto los juegos, como los juguetes del pasado, son una parte importante de nuestra herencia patrimonial histórico-educativa.

c) Después de la visita al museo pedagógico

En esta última etapa, que acontece normalmente en los centros escolares tras la visita al museo, las actividades que concebimos tienen como propósito dar coherencia a la información aportada durante la propia visita, integrando los conocimientos adquiridos en el currículo y contribuyendo al logro de los objetivos y resultados de aprendizaje. No obstante, en lo que tiene que ver con esta tipología de actividades, se ha de reconocer que son mucho más limitadas en cantidad en relación con el resto de momentos. En cualquier caso, señalamos a continuación algunas de ellas. En primer lugar destacamos la “Celebración de aniversarios de centros de Educación Infantil y Primaria”, de tal forma que el equipo ejecutivo del museo se encarga de orientar a profesorado y alumnado para que juntos, después de la visita al museo, creen en sus propios centros exposiciones histórico educativas y otras actividades ligadas a conmemorar los aniversarios de la fundación de los mismos. En segundo lugar, se ha de mencionar el trabajo realizado por el museo pedagógico para consolidar y ampliar una “Red de museos escolares”, sobre todo de centros educativos históricos, especialmente sensibilizados en la recuperación del patrimonio histórico educativo. Asignatura pendiente ante la falta de medios y recursos de diversa índole, que permitan poder consolidarla y dotarla de vida, acción y movimiento. En tercer lugar, otra de las actividades consiste en la “Elaboración de un Libro de Recuerdos de la Escuela”. El alumnado, tras trabajar en el aula sobre los recuerdos de la escuela de antaño, y tras visitar el museo, reúne una serie de fotos, objetos, imágenes, cartas, documentos, entrevistas, etc., que se encargan de recoger en un libro a modo de testimonio gráfico sobre el proceso de aprendizajes adquiridos y experiencias vividas al hilo de este proyecto pedagógico. En cuarto lugar, es reseñable la actividad de “Montaje de exposiciones temporales en centros escolares”. Se trata de exposiciones itinerantes diseñadas por el museo pedagógico, y concebidas para ser prestadas a aquellos centros que lo soliciten. Durante un tiempo concreto estas exposiciones permanecen en los mencionados para disfrute del alumnado y de toda la comunidad educativa. Finalmente, en quinto lugar, mencionar la actividad “Construcción de material Froebel y Montessori”, que consiste en el diseño y fabricación por parte del alumnado de un conjunto de objetos similares a los observados en el museo pedagógico, pensados para trabajar básicamente la experimentación y manipulación sensorial y vivencial en la infancia.

d) Actividades puntuales y/o independientes de la visita

Al margen de las actividades que se realizan antes, durante y después de la visita al museo pedagógico, se desarrollan otras de carácter general en las que directa o indirectamente participa la infancia. Así, podemos destacar las “Sesiones formativas” que ofrecemos a maestros/as de centros de Educación Infantil y Primaria, orientadas al uso del museo como recurso didáctico, actividad que desarrollamos a demanda y en la medida en que el tiempo disponible de los miembros del equipo ejecutivo lo permite. Junto a ello, hay que reseñar las propuestas que el museo pedagógico ofrece a la infancia con motivo de participar en proyectos de dinamización cultural como la “Fiesta de la Historia”¹¹ o la “Noche Europea de los Investigadores/as”¹². En el primer caso, se proyectan visitas didácticas concertadas al museo pedagógico para alumnado de Educación Infantil y Primaria, que acuden a visitarlo en compañía de su profesorado. Y en el segundo, participamos con talleres lúdico-científicos dirigidos a niños/as con la intención de sensibilizarlos en la recuperación y puesta en valor del patrimonio histórico educativo. En este caso, se puede poner como ejemplo la participación del museo con notable éxito de asistentes en un *Kid Corner* titulado: “Camisetas Con-Ciencia: Arte y Ciencia para el

11 Cfr. <https://fiestadelahistoria.wordpress.com/>

12 Cfr. <https://cicus.us.es/evento/la-noche-europea-de-los-investigadores/>

desarrollo de una pedagogía creativa”, en el que niños y niñas a través de manifestaciones artísticas estampaban en camisetas blancas objetos materiales de la escuela del pasado.

Otra actividad divulgativa diseñada y pensada especialmente desde el museo para la infancia es la de los “Payasos Flamencos”¹³, que bajo el título de: “Había una vez un circo. Recordando nuestra infancia con los payasos flamencos”, se ofrece a niños/as una tarde agradable de risas, música popular y bailes, ligadas a recordar los “Payasos de la Tele” y las canciones de la infancia del ayer. Todo ello amenizado por una pareja de payasos que tocan la guitarra flamenca, típica de la región andaluza en España. Además de las mencionadas, el museo lleva a cabo otras actividades que aunque no estén dirigidas expresamente al público infantil, sí que tiene como objeto de estudio, divulgación e interés el mundo de la infancia. Es reseñable en este sentido, la organización del I Concurso Nacional de Dibujo y Pintura: “Una mirada crítica al pasado de la Escuela”¹⁴, en el que un amplio conjunto de artistas se atrevieron a pintar la infancia de antaño en relación con sus vivencias escolares propias. Las obras premiadas en el concurso se exponen hoy en el edificio en el que se encuentra ubicado el museo pedagógico. Y otra actividad tiene que ver con la organización de un seminario-workshop virtual, titulado: “Una mirada histórica y artística a la educación: fotografía escolar y pintura de la memoria de la infancia”¹⁵, con participación de profesionales especialistas en el estudio de esta etapa evolutiva desde diferentes perspectivas.

Reflexiones finales

A modo de conclusión

Los museos pedagógicos universitarios, por su propio objeto de estudio –la educación-, y por estar ubicados físicamente en Facultades de Ciencias de la Educación, tienen la obligación moral de pensar en la inclusión de los niños y niñas, no solo como ente personal ligado a tal objeto, sino como potencial audiencia que merece ser atendida y considerada. Deben hacerlo dando a la infancia su propia voz, para que escuela y universidad mantengan un transvase fluido de conocimientos, permitiendo a los pequeños/as visitantes conocer nuevos contextos culturales, apostar por las salidas del aula, y fomentar los aprendizajes autónomos. Solo así el encuentro de los niños y niñas con los museos pedagógicos universitarios puede contribuir a la democratización del acceso de la infancia a la cultura patrimonial histórico educativa, en la medida en que a través de objetos, imágenes, palabras y acciones didácticas se puede interactuar con otras infancias pasadas que contribuirán a conocer mejor la Historia de la Educación. Despertar en niños y niñas cierta fascinación y admiración por las cosas del mundo de la escuela, puede ayudarles a reflexionar, madurar, actuar y a abstraer sentidos, interpretaciones y vivencias, que les llevarán a reconstruir significados ligados a su propia historia y su presente, e incluso a despertar vocaciones docentes.

A efectos operativos, sería interesante igualmente conectar las visitas infantiles al museo pedagógico universitario con los contenidos de ciertas asignaturas relacionadas con el patrimonio cursadas por el alumnado de nuestra Facultad. Y asimismo hay que continuar trabajando la colaboración con las escuelas, porque la educación patrimonial debería ser un componente incluido en el currículo de Infantil y Primaria, como lo es en centros educativos del Reino Unido, Reggio Emilia o Copenhagen, por ejemplo (PALACIOS y LLULL, 2012).

Es importante también no confundir actividad didáctica -programada y evaluada-, con simple activismo. No se trata de hacer por hacer, aunque las buenas intenciones y el voluntarismo sean ingredientes necesarios para empezar. La falta de evaluación de las actividades didácticas dirigidas a la infancia que realizan los museos pedagógicos universitarios, nos impide en este momento sacar conclusiones más objetivas y cuantificables encaminadas a facilitar la consideración e inserción de este tipo de público en estos museos, más allá de lo que nos apunta el grado de satisfacción observado tras llevar a cabo las prácticas descritas. Esta cuestión de

13 Pueden visualizarse algunas escenas de esta actividad en el siguiente vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=NhJzONJ3VHM>

14 Cfr. <https://econtents.bc.unicamp.br/inpec/index.php/ridphe/article/view/9270>

15 Cfr. <https://www.us.es/eventos/agenda/seminario-workshop-virtual-una-mirada-historica-y-artistica-la-educacion-fotografia>

la elaboración de ajustados instrumentos de evaluación es otra asignatura pendiente.

Pensamos que los museos pedagógicos universitarios, al estar gestionados por profesorado de Ciencias de la Educación que imparten docencia en Grados en Educación Infantil y Primaria, cuentan con un gran potencial para diseñar y promover propuestas didácticas amenas, constructivas, lúdicas, etc., que resulten especialmente significativas para la audiencia infantil. En lo que atañe al conjunto de actividades didácticas dirigidas a la infancia y desarrolladas por el MPFCCEUS, podemos concluir que la diversidad y significatividad de las mismas ponen en evidencia el poder formativo que tienen estos museos para acercar el patrimonio histórico educativo y la memoria de la educación a la infancia, favoreciendo a través de ellas un interesante diálogo entre los niños/as y la Historia de la Educación.

Actualmente, es preciso reconocer y destacar que, en relación con el asunto que nos ocupa, queda un largo y prometedor camino por recorrer. Investigaciones y estudios al respecto en el área de la Historia de la Educación son prácticamente inexistentes en España, ya que no hay equipos de investigación que se hayan encargado de abordar esta temática de estudio. Institucionalmente, ni las propias Universidades, ni sus museos pedagógicos propiamente dichos, se han caracterizado hasta el momento por incluir al público infantil en la planificación de sus actividades de difusión y de divulgación del conocimiento patrimonial histórico educativo. Además, en esta línea es necesario acometer estudios de público que nos aporten datos, pistas y evidencias encaminadas a ofrecer nuevas propuestas y acciones didácticas dirigidas a las audiencias infantiles, orientadas a acercarles el patrimonio histórico educativo.

Podemos, y debemos intentarlo, convertir nuestros museos pedagógicos universitarios en viveros de creatividad, autoaprendizaje, intercambios relacionales, conservación de la memoria escolar y construcción de identidades cívicas, subrayando el protagonismo de las audiencias infantiles en espacios pensados también para ellos/as, que les dejen huellas agradables y ganas de contagiar aprendizajes acerca de la Historia de la Educación.

Bibliografía

ALDEROQUI, Silvia y PEDERSOLI, Constanza. **La educación en los museos. De los objetos a los visitantes**. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2011.

AGUIRRE, Imanol. Escuela y museos: entre encuentros y desencuentros. En MACAYA, A.; RICOMÀ, R.; Suárez, M. (Coords.). **Confluències en art i educació. L'educació formal com a interlocutora en l'acció educativa del museu. IX jornada de pedagogia de l'art i museus**, 6. Tarragona: Diputació de Tarragona, 2013, p. 130-139.

ALBERO VERDÚ, Sofía. Descubrir, reinterpretar y debatir sobre la presencia de las mujeres en el pasado a través de la educación infantil en el museo. **Pulso**, 41, 2018, p. 69-84. Disponibilidad de em: <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/35344> Acceso em: 21/11/2020.

ÁLVAREZ, Pablo. La creación de un Museo del Bebé. **Cuadernos de Pedagogía**, nº 413, 2011, p. 22-27.

ÁLVAREZ, Pablo. **Los museos pedagógicos en España: entre la memoria y la creatividad**. Gijón: Trea y EUS, 2016.

ÁLVAREZ, Pablo; NÚÑEZ, Marina; REBOLLO, María José. El museo pedagógico de la facultad de ciencias de la educación de la universidad de Sevilla: una obra en tres actos. In: **ÁLVAREZ, Pablo (ed.). Los museos pedagógicos en España: entre la memoria y la creatividad**. Gijón: Trea y EUS, 2016. p. 33-46.

BAZARRA, Lourdes; CASANOVA, Olga. **La escuela ya no es un lugar**. Madrid: Arcixformación, 2016.

CARBONELL SEBARROJA, Jaume. **Pedagogías del siglo XXI Alternativas para la innovación edu-**

cativa. Barcelona: Octaedro, 2015.

CARVALHO, Cristina y LOPES, Thamiris. O Público Infantil nos Museus. **Educação & Realidade**, vol. 41, nº 3, 2016. Disponibilidade em: <https://seer.ufrgs.br/educacaoerealidade/article/view/52329> Acesso em: 7/12/2020.

CASALINS, Diana y MIRANDA, Tatiana. El Museo del Caribe, Un Laboratorio de Diseño para la Primera Infancia. En **Revista Arte y Diseño**, 10(2), 2012, p. 53-60. Disponibilidade em: https://www.researchgate.net/publication/273902636_El_Museo_del_caribe_un_laboratorio_de_diseno_para_la_primera_infancia Acesso em: 3/12/2020.

DE LA JARA MORALES, Irene. Infancia, museo y memoria: voces insospechadas. **Cabás. Revista Digital del Patrimonio Histórico Educativo**, 13, 2015, p. 70-91. Disponibilidade em: <http://revista.muesca.es/articulos13/331-infancia-museo-y-memoria-voce-insospechadas> Acesso em: 4/11/2020.

DUFRESNE, Colette. Análisis de 50 años de educación museal. Museos, educación y juventud. En CORTES SOLANO, A. M (Coord.) **Memorias del V Encuentro Regional de América Latina y el Caribe sobre Educación y Acción Cultural en Museos**. Bogotá, Colombia: CECA – ICOM Ministerio de Cultura, 2008, p. 53-59). Disponibilidade em: <http://www.museoscolombianos.gov.co/fortalecimiento/comunicaciones/publicaciones/Documents/memoriaeducacionjuventud.pdf> Acesso em: 20/11/2020.

ELISONDO, Romina C. La creatividad como perspectiva educativa. Cinco ideas para pensar los contextos creativos de enseñanza y aprendizaje. **Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación**, 15 (3), 2015, p.1-23. Disponibilidade em: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/20904> Acesso em: 13/11/2020.

FALK, John y DIERKING, Lynn. **Learning from museums. Visitor experiences and the making of meaning**. Walnut Creek, Estados Unidos: Editorial Altamira Press, 2000.

FERNÁNDEZ, Laura. Visitando un museo de arte con alumnos de Educación Infantil. **Revista Arte, Individuo y Sociedad**, 1, 2002, p. 437-440. Disponibilidade em: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/viewFile/ARIS0202110437A/5898> Acesso em: 10/11/2020.

FONTAL, Olaia. Hacia una didáctica de los vínculos en los museos. Ponencia en: Encuentro **Educación, Patrimonio y Museos**. Museo de Segovia, 13-14 noviembre, 2020.

LABORATORIO PERMANENTE DE PÚBLICO DE MUSEOS. **Conociendo a todos los públicos ¿Qué imágenes se asocian a los museos?** Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de España, 2012. Disponibilidade em: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/detalle.action?cod=14315C> Acesso em: 10/11/2020.

LABORATORIO PERMANENTE DE PÚBLICO DE MUSEOS. **Conociendo a nuestros visitantes. La experiencia de la visita al museo**. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de España, 2013. Disponibilidade em: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/detalle.action?cod=14548C> Acesso em: 17/11/2020.

Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (**LOMCE**), 2013. Disponibilidade em: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2013/BOE-A-2013-12886-consolidado.pdf> Acesso em: 18/11/2020.

MELGAR, M^a Fernanda. ¡Todo me gustó! Los niños y sus percepciones de una actividad educativa en un museo. **Educatio Siglo XXI**, Vol. 37 no 1, 2019, p. 167-194. Disponibilidade em: <http://doi.org/10.6018/educatio.363451> Acesso em: 17/11/2020.

MIRALLES, Pedro; RIVERO, Pilar. Propuestas de innovación para la enseñanza de la historia en Educación Infantil. **REIFOP**, 15 (1), 2012, p. 81-90. Disponibilidade em: <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/94548> Acesso em: 15/11/2010.

MORALES BALLINEAS, Adriana Nachieli. **La familia y el museo como sistemas creativos, propicios para el aprendizaje informal**. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2011. (Tesis doctoral inédita).

ORTÍZ, Josefa; ÁLVAREZ, Pablo. Una mirada a los juegos y juguetes del ayer. Encuentro intergeneracional entre abuelos/as y nietos/as para la recuperación del patrimonio educativo. **Cabás**, vol. 1, nº 15, 2016, p. 145-166. Disponibilidade em: <http://revista.muesca.es/experiencias15/364-encuentro-intergeneracional> Acesso em: 1/11/2020.

PALACIOS, Alfredo y LLULL, Josué. Los niños pueden divertirse en los museos. Propuestas de educación patrimonial en Europa. **Aula de Innovación Educativa**, 206, enero, 2012, p. 32-35.

PALOMARES, José Ángel. Evaluaciones de programas para público infantil en los museos y conjuntos patrimoniales. **Boletín de la Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga**, 17, 2018, p. 17-22.

PEÑA, Vicente (dir.). **Os museus da educación en Internet**. Santiago de Compostela: MUPEGA-Consellería de Educación e Ordenación Universitaria da Xunta de Galicia, 2004.

Plan Nacional de Educación y Patrimonio (**PNEyP**), 2012. Disponibilidade em: <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/educacion-y-patrimonio.html> Acesso em: 9/11/2020.

POL, Elena; ASENSIO, Mikel. La Historia interminable: una visión crítica sobre la gestión de audiencias infantiles en los museos. **Mus-A. Revista de Museos de Andalucía**, nº 6, año IV, p. 11-19, abril, 2006.

PONCE, Abel; OLIVA, Karima. Educación y comunicación del patrimonio. Una mirada al desarrollo del potencial creativo en la infancia. **Desidades. Revista Electrónica de Divulgación Científica de la Infancia y la Juventud**, 26, año 8, enero-abril, 2020, p. 72-83.

RABAZAS, Teresa; RAMOS, Sara. Los museos pedagógicos universitarios como espacios de memoria y educación. **História da Educação**, Rio Grande do Sul, n. 53, v. 21, 2017, p. 100-119. Disponibilidade em: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S2236-34592017000300100&script=sci_abstract&tlng=es Acesso em: 25/11/2020.

RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José. La interpretación del patrimonio aplicada a los niños. **Boletín de la Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga**, 17, 2018, p. 13-16.

SÁNCHEZ, María José; BLAS, Héctor; TUJAGUE, María Paula. El Análisis descriptivo como recurso necesario en Ciencias Sociales y Humanas. **Fundamentos en Humanidades**, vol. XI, nº 22, 2010, p. 103-116. Disponibilidade em: <https://www.redalyc.org/pdf/184/18419812007.pdf> Acesso em: 23/11/2020.

SANTACANA, Joan; MARTÍNEZ GIL, Tania; ASENSIO, Mikel. Investigando en Educación Patrimonial: los museos y la inclusión cultural en la Educación Secundaria. **Heritage & Museography**, n. 17, 2017, p. 15-23.

TAYLOR, Edward W.; NEIL, Amanda C. Museum Education: a no formal education perspective.

Journal of Museum Education. v. 33, 2008, p. 23-32.

TILDEN, Freeman. **Interpreting our heritage.** USA, 1957.

TORRES, Patricia; ZEPEDA, Nayeli; EKDESMAN, Daniela. **Menú para visitar museos de una forma emotiva, lúdica, creativa y participativa.** México: NodoCultura, 2016.

Recebido em 14 de dezembro de 2020.

Aceito em 12 de fevereiro de 2021.